



Kick-Ass

De vez en cuando se publica un cómic que hay que leer, no uno que quizás hay que leer, sino uno que hay que leer, sí o sí. *Kick-Ass* es un claro ejemplo de un cómic imprescindible. La escritura es de Mark Millar, un guionista escocés famoso por dar la vuelta a las historias y convertirlas en algo propio. Nació en el 69 y tiene un conocimiento enciclopédico del mundo del cómic y eso se nota en esta historia, llena de guiños, sobre todo a las historietas de Marvel. Al fin y al cabo, el cómic se ha publicado en Icon, que es una peculiar *spin-off* de la Marvel. Peculiar porque al contrario que la casa madre, en Icon los personajes pertenecen a los creadores, así que pueden hacer con ellos lo que quieran, y eso facilita poder usarlos a su antojo sin necesidad de tener que depender de la editorial. La historia cuenta cómo un chavalín nor-

mal decide, un buen día (o malo, según se mire), convertirse en un superhéroe para luchar por la humanidad aun sin tener ningún poder. Como es lógico, las cosas no le saldrán demasiado bien. Y lo bueno de los buenos cómics es que a un guión genial hay que unirle un dibujo espectacular. Y para eso, pocos más espectaculares que John Romita Jr., hijo de un auténtico clásico que se ha convertido él mismo en todo un icono. Los dibujos de Romita, a pesar de no ser hiperrealistas, son increíblemente fidedignos a la realidad. Uno se abandona en las viñetas y disfruta como un niño, tanto con las salvajadas que le ocurren al protagonista como con las escenas cotidianas de la vida de cualquier estudiante.

JORDI MONGE
estudiante de Bellas Artes